

OM SAI RAM

Bienvenido a esta sesión de Preguntas y Respuestas

P. 322, "FILOSOFÍA PRÁCTICA DEL VEDANTA"

1 de junio de 2024

Este texto es un extracto del libro del Prof. Anil Kumar "Sathyopanishad, Vol. 1", páginas 159-165

Swami, ¿Qué es Vedanta?

Bhagawan: El Veda es dualismo. Vedanta es no dualismo. No hay nada más allá del Vedanta. La leche al cuajarse se convierte en cuajada. Obtienes mantequilla cuando bates la cuajada. Cuando calientas la mantequilla, obtienes ghee. El ghee es la etapa final de la leche. Incluso si la calientas más, permanece igual. Así, la leche después de pasar por cambios, se convierte en ghee. La leche representa el dualismo y el ghee representa el no dualismo.

Swami, ¿consideras que las tres escuelas de filosofía Vedanta, como el dualismo (dvaita), el no dualismo calificado (visistadvaita) y el no dualismo (advaita) son contradictorias entre sí? ¿Una escuela aboga por lo opuesto de lo que dice la otra?

Bhagawan: Esto es como usualmente se entiende y se practica por muchos. Pero, en verdad, no es así. De hecho, estas tres están integradas. Se encuentra que una es la continuación de la otra. Notarás que una lleva a la otra.

Toma por ejemplo la caña de azúcar. Encuentras jugo en la caña de azúcar. Aquí, hay pulpa y jugo. Este es el estado del dualismo. Ahora, puedes extraer el jugo, separando la pulpa de la caña de azúcar. El jugo, aunque muy importante y la esencia misma extraída de la caña de azúcar, no dura mucho o no puede ser preservado por mucho tiempo. Este estado de obtener el jugo separando la pulpa de la caña de azúcar es el estado del no dualismo calificado. Este jugo es purificado, refinado y procesado en azúcar y el azúcar permanece igual para siempre. Este es el estado del no dualismo. Puedes usar el azúcar de la manera que desees.

Swami, no se puede escapar de los efectos del destino. Las cosas están preordenadas y, en consecuencia, los eventos ocurren en nuestra vida. Esto siendo inevitable, sufrimos y enfrentamos dificultades. ¿Podrías decirnos la salida de esto?

Bhagawan: Todo en la vida no es más que un reflejo de tu propio pensamiento y hecho de tu vida anterior o vidas. Finges felizmente pensar que nadie puede notarte. Pero Dios dentro de ti sabe muy bien todos tus pensamientos, sentimientos y acciones. Dios está en todas partes. No puedes esconderle nada. Tarde o temprano, debes enfrentar las consecuencias de tus acciones. Esta es la verdad suprema.

Piensas y culpas a otra persona, responsabilizándola de tus problemas. Estás completamente equivocado aquí. Tus acciones son responsables tanto de lo bueno como de lo malo que experimentas en esta vida. Dios es un testigo eterno de todas las actividades humanas. Él creó este mundo y se lo dio al hombre para su disfrute, pero con una condición: que debe enfrentar las consecuencias de sus propias acciones. Dios es como un cartero. No le importa el contenido de las cartas que entrega a las personas. Todo es cuestión de la relación que existe entre tú y quien te escribe una carta. Dios no está preocupado de ninguna otra manera por el asunto. Bueno, cuando recibes una invitación de boda, no felicitas al cartero, ¿verdad? Si recibes una carta amenazante de alguien, tampoco culpas al cartero. El cartero es simplemente un instrumento en el proceso de entregar cartas.

Pero, la oración te ayuda a soportar estas tensiones y problemas con valentía. La oración intensa, la devoción profunda, la fe fuerte, el arrepentimiento sincero, el anhelo constante y el amor supremo por Dios pueden alterar la secuencia de eventos en la vida. Pueden hacer que incluso Dios revierta Su propia voluntad. Toma por ejemplo la vida de Markandeya. El destino le concedió solo dieciséis años de vida. Pero su devoción al Señor Siva fue tan intensa que Él lo hizo inmortal. Dios tuvo que revisar y modificar Su propio plan maestro en respuesta a las oraciones de Markandeya.

Toma otro ejemplo. Hay un prisionero castigado según las leyes del código penal. Durante el período de encarcelamiento, si el carácter y la conducta del prisionero son buenos y si sigue todas las reglas, regulaciones y el código de disciplina impuesto por las autoridades penitenciarias, hay posibilidad de reducción de su condena. Hay otro punto que debes notar. Supongamos que la apelación de una persona en un caso criminal se pierde en todos los tribunales desde el nivel de distrito hasta la Corte Suprema, y cuando el castigo como la pena de muerte o la cadena perpetua se vuelve inminente e inevitable, el Presidente de la India aún puede ordenar su liberación de la cárcel, por motivos de clemencia y por razones especiales.

De manera similar, aunque estás destinado a sufrir y enfrentarte a dificultades como resultado de tus acciones pasadas, Dios, en respuesta a tu oración sincera y arrepentimiento, cambiará el curso de tu vida y te salvará de tu sufrimiento. Dios te confiere gracia especial, estando complacido con tu devoción única hacia Él.

Swami, el Bhagavad-Gita quiere que renunciemos a los frutos de nuestras acciones, karmaphalaparityaga, tanto buenos como malos. Como rara vez hacemos el bien, hay muy poco o nada que ofrecerte como los frutos de nuestras buenas acciones. Sentimos que no es adecuado ofrecerte lo malo o lo negativo. ¿Qué se debe hacer?

Bhagawan: Debes entregar tanto lo bueno como lo malo a Dios. Nunca te apegues a los resultados de tus acciones, sean buenos o malos. Dios está más allá de estos dos opuestos, ya que Él es no dual. Cualquier agua, ya sea pura o impura, cuando se mezcla con el Ganges, no afecta la santidad del Ganges. Esto lo notarás. La santidad nunca disminuye. De manera similar, lo que sea que pongas en el fuego se quema. El fuego no se ve afectado ni contaminado por las cosas que se le arrojan.

Por lo tanto, si ofreces tanto lo bueno como lo malo a Dios, en última instancia, te beneficiarás.

Un pequeño ejemplo: Supongamos que tienes un billete de quinientas rupias en tu bolsillo y necesitas salir a hacer algún negocio y regresar más tarde. Serás muy cuidadoso para no perderlo. Mantienes tu mano en el bolsillo si vas a una cafetería a tomar un café para que nadie te robe. Incluso en un teatro, estarás vigilante. Pero, por otro lado, si depositas ese dinero en el banco, se acreditará en tu cuenta y estará seguro. Entonces, no necesitas preocuparte más por ello. Así también, si entregas todo lo bueno que has hecho a Dios sin darle ningún valor a los resultados, lo que sucede es que serás humilde y sencillo. Aquí, no tomas el crédito. Agradeces a Dios. Estás lleno de gratitud hacia Dios.

Pero si posees y reclamas los resultados de todas tus buenas y meritorias acciones, sentirás que eres el hacedor, tanto que te volverás orgulloso y egoísta. Por lo tanto, debes entregar la recompensa de tus buenas acciones a Dios.

Entonces, ¿cómo se debe ofrecer lo malo o negativo a Dios? Puedes sentir que no es adecuado hacerlo. Sin embargo, notarás que finalmente te ayudará. Aquí tienes un pequeño ejemplo al respecto. Supongamos que tienes contigo un billete de quinientos rupias sucio, roto y medio desgarrado. No lo tiras porque es un billete valioso. Pero no has podido usarlo. Nadie aceptará ese billete. No estás en posición de comprar nada. Entonces, no puedes ni tirarlo ni usarlo. Pero si depositas ese mismo billete en el Banco de Reserva, lo aceptan y te dan un billete nuevo. Una cosa es muy necesaria. El número en el billete debe ser muy claro para que lo acepten y te den un billete bueno.

De manera similar, si ofreces a Dios el billete de tus hechos y las consecuencias de tus malas acciones, Él verá tu 'número' de 'devoción' en el billete y, a cambio, te dará un buen billete o te transformará. Dios es el Banco de Reserva. Solo Dios puede recibir tus tendencias malvadas y malas acciones y transformarlas en buenas y devolvértelas. Por lo tanto, tanto lo bueno como lo malo deben ser ofrecidos a Dios para tu propio beneficio final.

Swami, todas las experiencias, que son duales, se obtienen debido a nuestra mente. Swami dice: 'La mente es un mono loco.' El placer y el dolor son ambos debido a nuestra mente. ¿Cómo podemos matar la mente (manonasanam), aniquilarla?

Bhagawan: La mente nunca te hace sufrir; todo depende de cómo la uses. Está en todas partes. Toma la forma de aquello en lo que se introduce. Es inmortal. Así, se dice que la mente es el mundo, manomulamidam jagat. Por lo tanto, la aniquilación de la mente, manonasanam, no es correcta. Lo que debes desear es la fusión de la mente con lo divino, manolaya.

Así como el río se fusiona en el poderoso océano, la mente también debería fusionarse en el Ser. La mente entregada a Dios se convierte en Ramadas, siervo de Rama. Pero la mente llena de deseos es esclava de los órganos, kamadas.

La mente no debe dejarse seducir por lo que llamamos en Telugu balimi, fuerza; kalimi, riqueza; y celimi, amistad. Debe estar llena de pensamientos divinos, para que pueda volverse una con Dios.

Habría m as sobre la sabiduría espiritual práctica en las próximas sesiones. Gracias por tu tiempo.

OM SAI RAM